

La Sucesión, Negocio Oportunismo Político

POR MIGUEL ANGEL GRANADOS CHAPA

NO es necesario insistir en que la apertura deseada al citarse los nombres de una media docena de secretarios de estado como los viables para suceder al Presidente Echeverría, es pura apariencias. En rigor de verdad, el tapadismo apenas ha sufrido quebranto, pues el acto decisorio, y las razones que lo hacen tener uno y no otros resultados, siguen estando ocultos a los ojos aún de los ciudadanos que integran el sector participante de la sociedad mexicana.

Con todo, es preciso admitir que en la generación de este fenómeno, la culpa no recae por completo en el gobierno, ávido de guardarse, como los hechiceros que del uso del misterio derivaban su poder, el secretario del cual resulta la designación del presidente. Responsabilidad grande hemos tenido, también, quienes disponiendo de voz pública en periódicos o en libros, no hemos hecho con la inteligencia o con el escrúpulo requeridos, el examen de la situación para enseñar la verdadera naturaleza del proceso y obligar a una apertura real.

Nunca como ahora han menudeado las semblanzas de los precandidatos, y hasta los intentos por aprehender de modo racional lo que ocurre durante la sucesión presidencial. Puede afirmarse, sin embargo, que salvo alguna excepción, las tentativas han fallado. Y hasta han resultado contraproducentes, pues se ha dado vigor a otra práctica viciosa, como es la publicación de análisis o pseudoanálisis, u otra clase de escritos, realizados no a partir de elevadas motivaciones, cuales fueran las patrióticas o las científicas, sino nacidos del peor oportunismo o del más infecto mercantilismo.

A este respecto, hemos de identificar una codicia nueva y otra añeja. La más reciente se muestra dando a la luz obras sobre el proceso de designación del presidente. Trátase de novela, de ensayos, de meras biografías de los contendientes, es común a casi todas ellas no la gana de desentrañar el enigma, sino el oportunismo político o mercantil. Cuando un importante sector de la clase media está incrementando si no sus lecturas sí sus consumos de libros, es negocio productivo lanzar al mercado, ahora mismo, textos que de algún modo conciernen a las preocupaciones políticas, generalmente neurotizadas, de esta propia clase media, ansiosa de entender, de sentirse "in" también en política, como su esnobismo le hace creer que lo está en otra clase de asuntos.

La vieja codicia, mostrada sobre todo en revistas, algunas de aparición regular, otras a las que se llama "católicas" porque se publican "cuando Dios quiere", sigue la técnica muy elemental de la diatriba o la apología pagadas (de contado o a plazos). Ante la proximidad de la designación, no faltan alquillones de la pluma prestos a poner lo que ellos ponen: sus talentos al servicio de quien mejor cubra sus tareas.

★

LA existencia de articulistas o editores de esta laya, inexplicable en vista de la ineficacia de sus mensajes, de la condición inocua de sus producciones, de la nula consecuencia que sigue a su labor, sólo se comprende si se acepta que el sistema político mexicano sea, como se ha querido explicarlo, una mera trama de complicidad. En una urdimbre en que la componenda de toda especie surge a cada paso, pueden florecer estos caballeros de industria.

Prácticas Sindicales

POR MIGUEL ANGEL GRANADOS CHAPA

EL capítulo más rico en doctrina, en tesis políticas, de cuantos constató el informe presidencial del lunes anterior es, con mucho, al referido a la política social, cuyo contenido se constreñía, casi exclusivamente, a la política laboral. No hubo, en ese apartado, sólo posiciones políticas—cuya vinculación con la práctica es preciso establecer, por la distancia que en veces media entre unas y otras—, sino también enumeración de hechos, de actos institucionalizadores, que manifiestan cómo la función regulatoria del trabajo no se ha entendido en los años recientes sólo como intermediación entre obreros y patrones, sino como fomentadora de que la conciencia de grupos importantes de trabajadores de clase.

★

NO hubo referencias a cuestiones laborales sólo en el capítulo citado. Una, de principal importancia, tuvo lugar en el de política de desarrollo, cuando el Ejecutivo se ocupó de los conflictos intergremiales en la industria eléctrica nacionalizada. Hay por lo menos una doble dimensión en esas cuestiones. De una parte, el grave diferendo que surgió en el seno del Sindicato Unico de Trabajadores Electricistas de la República Mexicana (S. U. T. E. R. M.), al ser expulsados los dirigentes de la corriente democrática, merced a la influencia ilegítima del secretario general de la CTM, que se injirió sin embozo en un gremio que, si está afiliado a esa central, dispone de un régimen interno en el que no es ilícito intervenir

De otro lado, por diversos títulos la necesaria unidad de los dos gremios en esa

industria que subsisten—el otro es el Sindicato Mexicano de Electricistas (SME)—se ha retrasado por diferencias básicas en la concepción del sindicalismo, y por razones más terrenas, entre las cuales tiene importancia grande la lección de antidemocracia que en vivo presenciaron los miembros del SME respecto de sus compañeros, los seguidores de Rafael Galván. De allí que la cuestión de si el sindicato de electricistas que eventualmente resulte de la unidad pertenece o no a la CTM, adquiera relevancia fundamental.

Contra lo que se hubiera esperado por indicaciones

previas, el Presidente no tomó partido en favor de lo que con sorna involuntaria se llama la corriente nacionalistas del SUTERM, formada por los herederos del extinto senador Francisco Pérez Ríos. Si se toma en cuenta que actos jurídicos y políticos del gobierno parecían convalidar el triunfo de esta fracción sobre sus oponentes galvanistas, la abstención presidencial, que no pudo ser deliberada, en la lectura de su principal documento público, puede válidamente entenderse como una muestra de que la causa democrática en ese gremio no está perdida del todo.

(Digamos aquí, de paso, cómo la reiteración de prácticas autoritarias en materia laboral conduce a la aberración, en que implícitamente hemos caído en las líneas anteriores, de considerar plausible, y digno de gratitud casi, el que el gobierno decida no dar el golpe de gracia a un grupo importante de trabajadores que ha asumido el ejercicio de sus derechos).

★

TODO lo anterior ilustra la necesidad de que la voluntad expresada en los pronunciamientos laborales por el Presidente se sustancie en hechos, lo que podrá conseguirse, entre otros factores, si la acción sindical va orientándose, mediante el esfuerzo de la base organizada, hacia la co-

En la tarea de protección
tribuidas en lugares estrate-
medio de 10,000 cartulinas dis-
de Tránsito de la ciudad por
fundidos por las autoridades
al salir a la calle, fueron di-
para que tomen precauciones
nas escolares, y a los niños
nuyan la velocidad en las zo-
de vehículos para que dismi-
Mensajes a los conductores

Zonas Escolares

de cuyas virtudes pudo asimilar—. Su más reciente hazaña ha sido la de hacer encarcelar, contra todo derecho, con uso de armas ruines, al dirigente obrero independiente, Moisés Escamilla. Bien podría averiguarse la situación legal de este trabajador y, en una mínima congruencia con la satisfactoria política laboral enunciada, favorecer su libertad si, como es, se le ha aprisionado sin causa legítima.